

LA PARROQUIA

Diversas aportaciones para la renovación parroquial

Eugenio Romero López

Centro de Estudios Teológicos de Sevilla

En los días 11-13 de Noviembre del año 1988, se celebraba en Madrid el Congreso “Parroquia evangelizadora”. Con esta reflexión se quiso profundizar en el ser de la parroquia y dar un nuevo impulso en su tarea de evangelización. El objetivo de nuestro trabajo es ver lo que se reflexionó y propuso en aquel congreso y compararlo con las orientaciones pastorales que sobre la parroquia se están dando actualmente centrándonos en tres documentos:

- Conferencia Episcopal Italiana: “El rostro misionero de las parroquias en un mundo que cambia”, del año 2004¹.
- Diócesis de Segovia, Congreso diocesano “Renovación de la parroquia”, del 22-24 Abril del 2004.
- D. Fernando Sebastián Aguilar: “Ordenamiento de la pastoral Parroquial (Orientaciones prácticas)”, del año 2000².

CONGRESO NACIONAL “PARROQUIA EVANGELIZADORA” (1988)

El Congreso presente la renovación de la parroquia a partir de dos coordenadas y tres campos específicos:

¹ Título original: *Il volto missionario delle parrocchie in un mondo che cambia*, en “Notiziario della Conferenza Episcopale Italiana” 5/6 (Julio 2004)

² F. SEBASTIÁN AGUILAR, *Ordenamiento de la pastoral parroquial (Orientaciones prácticas)*, “Publicaciones pastorales” 8 (2000) de la Diócesis de Pamplona y Tudela.

Dos coordenadas se presentan como esenciales para la renovación de la parroquia³:

- Sacarla de su aislamiento y centrarla en la Iglesia local.
- Implicarla en la tarea de la evangelización que tiene que realizar la Iglesia.

Junto a estas dos coordenadas de renovación la Iglesia local ofrece tres campos específicos a la pastoral parroquial:

- La globalidad de las acciones pastorales:
 - Globalidad de acciones: a la parroquia se le encomienda la globalidad de la evangelización, es decir, la acción misionera, la catecumenal y la pastoral. La acción pastoral, a su vez, debe desarrollar el anuncio de la Palabra, la celebración en la Liturgia de lo anunciado, y la vida cristiana a través del servicio, del apostolado y de la comunión.
 - Globalidad de miembros: a la parroquia pertenecen todos los bautizados que viven en un lugar concreto con diversas edades (niños, jóvenes y adultos), diversa madurez en la fe (alejados, practicantes, comprometidos), diversa condición social...

Dice el refranero que “quien mucho abarca, poco aprieta”. Esta es la miseria pero también la grandeza de la pastoral parroquial: va a lo fundamental, en ella todos tienen cabida, es el lugar y punto de encuentro con el misterio de la Iglesia para todos los cristianos, estén en la situación en que estén.

- La territorialidad: aunque la territorialidad de la parroquia ha sido un motivo para que la parroquia se encerrase en sí misma y se aislase de la acción pastoral de otras parroquias y de la misma diócesis, a partir de estas dos coordenadas en que se intenta comprender la parroquia (la Iglesia local y la

³ Cf. J. RAMOS, *Teología Pastoral*, Madrid, BAC, 1995, 337-40. El autor sigue la reflexión teológica de la segunda ponencia del Congreso “*Parroquia evangelizadora*”, Edice, Madrid, 1989, 93-126.

evangelización) la territorialidad adquiere una nueva dimensión:

- Es el medio por el que la Iglesia se encarna y se hace visible en un lugar concreto a través de una comunidad parroquial.
 - Es una llamada de atención continua y un recuerdo permanente a la comunidad parroquial para evangelizar a las personas que viven dentro de los límites de su parroquia.
- La maternidad cristiana de la parroquia: La Iglesia local encomienda a la parroquia la tarea específica de la Iniciación Cristiana por su carácter de globalidad (en ella se encuentra básicamente toda la vida cristiana) y permanencia (a través de ella siempre podrá sentirse unida al misterio de la Iglesia). Esta es una tarea difícil para la parroquia porque supone un cambio de mentalidad: tiene que pasar de una mentalidad administrativa propia de una Iglesia de cristiandad, a una mentalidad maternal propia de una Iglesia que engendra, suscita y mantiene una nueva vida formando comunidad cristiana.
- Engendrar la vida: lo mismo que la vida humana no surge espontáneamente sino que implica un proceso, así la vida cristiana tiene que ser fecundada por la acción misionera, gestada por el catecumenado o catequesis de adultos, y ayudada a nacer a través de los sacramentos de Iniciación Cristiana o su renovación⁴.
 - Suscitar los ministerios y vocaciones: la apertura a los problemas concretos de la vida y la vivencia de la vida cristia-

⁴ En una Iglesia de cristiandad el cristiano “se hacía” en la familia, en la formación de la escuela y en el ambiente social. Hoy estos factores no ayudan a nacer un cristiano, más bien impiden su nacimiento. La parroquia, sin renunciar a la ayuda que estos tres factores puedan prestar en el nacimiento de un cristiano, debe asumir la tarea de hacer nuevos cristianos teniendo en cuenta que sólo en un ambiente de comunidad cristiana puede nacer y mantenerse la vida cristiana. Cf. J. MARTÍN VELASCO, *La transmisión de la fe en la sociedad contemporánea*, Santander, ST, 2002.

na en su globalidad ayudan a los cristianos a descubrir su vocación, ministerio y carisma dentro de la vida cristiana. La parroquia, en su maternidad, no encierra a sus hijos dentro de los muros de su propia casa (que siempre la tendrá abierta) sino que ayuda a madurar y a buscar cada uno su lugar dentro del amplio campo del mundo y de la Iglesia.

- Mantener la vida suscitada: la parroquia, como madre, no se limita a hacer cristianos sino que se siente responsable de la nueva vida engendrada; por eso acompaña a los cristianos a lo largo de toda su vida, hasta la muerte. Este acompañamiento lo realiza a través de la acción pastoral: la palabra, la liturgia, el servicio y la comunión. También aquellos que han descubierto y viven una vocación supra-parroquial, diocesana o universal tienen en la parroquia un lugar de acogida y encuentro con el misterio de la Iglesia en su globalidad. De ahí la importancia de la Eucaristía dominical, corazón de la vida parroquial y lugar de encuentro de todos los cristianos que han surgido y viven en un lugar concreto.

A partir de esta reflexión teológica y para llevar adelante esta nueva visión de la parroquia, el congreso propone una serie de objetivos o pautas de renovación⁵:

1. Hacia una parroquia como lugar de acogida y experiencia del Evangelio.
 - Criterio básico: la evangelización arranca de la experiencia pastoral de la salvación de Jesucristo vivido en el seno de la comunidad creyente.
 - Líneas de acción:
 - Cultivo de la experiencia cristiana.
 - Animación interior del trabajo pastoral.
 - Aprendizaje de la vida evangélica.
 - Actitudes necesarias: conversión al Evangelio y romper con la inercia pastoral.

⁵ Cf. Tercer ponencia del Congreso nacional *"Parroquia evangelizadora"*, Edice, Madrid, 1989, 127-81.

2. Hacia la parroquia como comunidad viva de fraternidad cristiana.

- Criterio básico: la evangelización exige que las parroquias se vayan transformando de centros de servicios religiosos en comunidades vivas de creyentes.
- Líneas de acción:
 - Potenciar siempre lo comunitario.
 - Construir un grupo de relaciones y grupos comunitarios.
- Actitudes necesarias: actitud de comunión y de discernimiento.

3. Hacia una parroquia corresponsable en la acción evangelizadora.

- Criterio básico: la evangelización exige el paso del clericalismo y la pasividad laical a la corresponsabilidad misionera de todo el pueblo de Dios.
- Líneas de acción:
 - Promover la corresponsabilidad y la participación.
 - La formación y la capacitación de los laicos.
 - Promover cauces de corresponsabilidad
- Actitudes necesarias: actitud de corresponsabilidad y postura de diálogo.

4. Hacia una parroquia abierta a la misión evangelizadora:

- Criterio básico: la evangelización exige la apertura de las parroquias hacia la acción estrictamente misionera.
- Líneas de acción:
 - Despertar y alimentar la conciencia misionera.
 - El desplazamiento a la vida.
- Actitudes necesarias: recuperar la vocación apostólica y estimular la apertura misionera.

5. Hacia una parroquia al servicio de la evangelización en una sociedad en vía de descristianización.

- Criterio básico: La evangelización exige un servicio a la fe en medio de una sociedad donde crece la increencia.
- Líneas de acción:

- Desarrollar una pastoral más diversificada.
 - Potenciar la catequesis misionera.
 - Liturgia en clave misionera.
 - Actitudes necesarias: actitud dialogante con la increencia y buscar los puntos de encuentro: la persona.
6. Hacia una parroquia comprometida en la acción transformadora.
- Criterio básico: la evangelización exige que la parroquia sea fermento de nueva humanidad.
 - Líneas de acción:
 - Desarrollar la misión social y política de la fe.
 - Promover la pastoral de ambientes.
 - Promover desde la parroquia los movimientos apostólicos y de forma preferente los de Acción Católica.
 - Actitudes necesarias: evangelizar desde los hechos y desarrollar el poder humanizador de la fe.
7. Hacia una parroquia capaz de evangelizar a los pobres:
- Criterio básico: la evangelización exige que los pobres y marginados de la sociedad puedan percibir la Buena Noticia de Cristo.
 - Líneas de acción:
 - Educar en la fraternidad y solidaridad.
 - Acercar la parroquia a los pobres.
 - Hacia una parroquia más pobre y de los pobres.
 - Actitudes necesarias: sobriedad en la vida y libertad evangélica.

Después de ver la reflexión teológica y los objetivos y pautas de renovación, vamos a presentar los puntos básicos de tres documentos actuales para poder finalmente ver las coincidencias, las acentuaciones y nuevas perspectivas pastorales que se presentan. Los tres documentos, como se decía en la Introducción, son: Conferencia Episcopal Italiana: “El rostro misionero de las parroquias en un mundo que cambia”; Diócesis de Segovia: Congreso diocesano “Renovación de la parroquia”; D. Fernando Sebastián Aguilar (Obispo de Pamplona – Tudela): “Ordenamiento de la pastoral parroquial”

“EL ROSTRO MISIONERO DE LAS PARROQUIAS EN UN MUNDO QUE CAMBIA”

La nota pastoral del episcopado italiano “El rostro misionero de las parroquias en un mundo que cambia”⁶ es fruto de tres años de trabajo y se aprobó el 30 de Mayo del 2004. La nota comienza con una introducción que culmina con un resumen de siete puntos que posteriormente irá desarrollando. Estos puntos son los siguientes:

- 1. Partir de nuevo del primer anuncio del Evangelio de Jesús:** no se puede dar por supuesto que el Evangelio de Jesús sea conocido entre nosotros y en torno a nosotros, inmersos como estamos en un pluralismo cultural y religioso creciente: las parroquias deben ser espacios que sepan acoger y escuchar los miedos y las esperanzas de la gente, sus demandas y carencias, incluso no expresadas, y que sepan ofrecer un testimonio valiente y un anuncio creíble de la verdad que es Cristo.
- 2. La Iglesia madre da a luz a sus hijos en la iniciación cristiana:** la iniciación cristiana, que tiene su insustituible cuna en la parroquia, debe encontrar la unidad en torno a la Eucaristía; es necesario renovar la iniciación de los niños involucrando en mayor grado a la familia; para los jóvenes y adultos se han de proponer nuevos y posibles itinerarios para la iniciación o para retomar la vida cristiana.
- 3. A la mesa de la Palabra y del Pan: el día del Señor:** el domingo, día del Señor, de la Iglesia y del hombre, está en la fuente, en el corazón y en el vértice de toda vida parroquial: el valor que el domingo tiene para el hombre y el impulso misionero que de él se deriva, toman forma sólo en una celebración de la Eucaristía cuidada según verdad y belleza.
- 4. Para la maduración de la fe: cuidado de los adultos y de la familia.** Una parroquia misionera está al servicio de la fe de las personas, sobre todo de los adultos, con incidencia en

⁶ Título original: *Il volto missionario delle parrocchie in un mondo che cambia*, en “Notiziario della Conferenza Episcopale Italiana” 5/6 (Julio 2004)

⁷ Se antepone en negrita el título con el que se presenta cada uno de estos puntos en la segunda parte del trabajo.

las dimensiones de los afectos, del trabajo y del descanso; se impone en particular reconocer el papel germinal que para la sociedad y para la comunidad cristiana tienen las familias, apoyándolas en la preparación al matrimonio, en la espera de los hijos, en la responsabilidad educativa, en los momentos de sufrimiento.

5. **Signo de la fecundidad del Evangelio en el territorio:** las parroquias deben continuar asegurando la dimensión popular de la Iglesia, renovando sus lazos con el territorio en sus concretas y multiformes dimensiones sociales y culturales: necesitamos parroquias que sean casas abiertas a todos, que asuman el cuidado de los pobres, que colaboren con otros agentes sociales y con las instituciones, que promuevan cultura en este tiempo de la comunicación.
6. **“Pastoral integrada”: nuevas estructuras par la misión y carismas compartidos:** las parroquias no pueden actuar aisladamente: se nos reclama una “pastoral integrada” en la que, dentro de la unidad de la diócesis, abandonando toda pretensión de autosuficiencia, las parroquias se relacionen entre sí con formas diversas, según demanden las situaciones (desde la unidad pastoral a las vicarías o zonas), valorando la vida consagrada y los nuevos movimientos.
7. **Servidores de la misión en una comunidad responsable:** una parroquia misionera tiene necesidad de “nuevos” protagonistas: una comunidad que se siente toda ella responsable del Evangelio, sacerdotes más dispuestos a la colaboración en el único presbiterio y más atentos a promover carismas y ministerios, empenándose en la formación de los laicos, con sus asociaciones, y creando espacios de participación real.

CONGRESO DIOCESANO “RENOVACIÓN DE LA PARROQUIA” (DIÓCESIS DE SEGOVIA)

El Congreso diocesano “Renovación de la parroquia” realizado en la diócesis de Segovia los días 22-24 de Abril después de un trabajo previo, terminó su reflexión con unas pautas de actuación

centradas en cuatro áreas: la Evangelización, la Liturgia, la acción Caritativa-Social, y la Comunión⁸.

1. Área de Evangelización:

- a. Que, realmente, la parroquia sea el ámbito de vivir y educar la fe y que lleve a la práctica del Evangelio a campos como son la familia, juventud, infancia, adultos, ancianos, mundo del trabajo, marginados y a la sociedad en general.
- b. Desarrollar una catequesis para todos (adultos, jóvenes y niños) donde se anuncie y proclame a Cristo Resucitado, centrada en tres aspectos: formación evangélica, oración y, sobre todo, aplicación a la vida.
- c. Revisar los procesos de la catequesis de la Iniciación Cristiana y mostrar una mayor coordinación, exigencia y compromiso. Que se cumpla el Directorio de la Iniciación Cristiana y el complemento de orientaciones pastorales que se elaboró en nuestra Diócesis.
- d. Aprovechar las manifestaciones de religiosidad popular para anunciar a Jesucristo, despertar la fe cristiana, favorecer su celebración y su crecimiento.

2. Área de Liturgia:

- a. Sensibilizar a la comunidad parroquial sobre la importancia de la liturgia en la vida de la misma.
- b. Que la Eucaristía sea el centro de la vida cristiana como experiencia viva de Jesucristo en medio de la comunidad.

3. Área de Caridad y acción Social:

- a. Resituar la caridad poniéndola en el primero de entre los carismas.
- b. Sensibilización y toma de conciencia por parte de la comunidad sobre las necesidades parroquiales y sociales.
- c. Crear y fomentar un estilo de vida en los creyentes de dedicación a los más necesitados y defensa de la Justicia, bus-

⁸ Cada uno de estos objetivos viene acompañado de una serie de acciones a realizar. Sería interesante leer estas acciones para comprender mejor los objetivos, pero aquí no nos podemos alargar. Nos remitimos al documento.

cando situaciones donde llevarlo a la práctica, tanto en el entorno próximo (situaciones de marginación), como a través de instituciones sociales (Cáritas, Justicia y Paz, ONGs, etc).

4. Área de Comunión:

- a. Que los distintos grupos parroquiales constituyan una verdadera comunidad eclesial.
- b. Que la parroquia sea un ámbito donde se favorezcan las relaciones humanas personales y fraternas como hijos de Dios y hermanos en Cristo Jesús.

“ORDENAMIENTO DE LA PASTORAL PARROQUIAL” (FERNANDO SEBASTIAN AGUILAR)

D. Fernando Sebastián Aguilar, arzobispo de la diócesis de Pamplona y Tudela, en la carta pastoral “Ordenamiento de la Pastoral Parroquial (Orientaciones prácticas)”, hace una reflexión sobre el tema de la parroquia. Nos parece interesante por lo concreto, realista y práctico que es. Comienza haciendo un análisis de la situación actual de la parroquia y dando unos criterios generales que va a desarrollar posteriormente para que la parroquia encuentre el lugar que le corresponde en la nueva evangelización que necesita el mundo. Es necesario tener muy claro estos criterios para que la parroquia encuentre su propia identidad y pueda desarrollarse en plenitud, sin diluirse en la multiplicidad de actos pastorales. Estos criterios son:

- Es indispensable el trato personal y la atención personalizada a las personas que se acercan a la parroquia.
- Contar con la colaboración estable y organizada de los fieles cristianos.
- Los fieles cristianos tienen funciones propias y responsabilidades específicas.
- Cuidar a los fieles laicos colaboradores de la tarea parroquia, con la promoción, formación, atención y mantenimiento.
- Superar una visión excesivamente personalista y cerrada de la parroquia, abrirse a otras realidades diocesanas.

Después de estos criterios desarrolla el tema en torno a las tres acciones propias de la Iglesia (la Palabra, la Liturgia, y el Servicio). Continúa con los agentes y órganos de participación para terminar con unas líneas preferentes de acción que vamos a resumir en los siguientes puntos⁹:

1. Constituir la catequesis como proceso unificador de la iniciación cristiana en la infancia, la adolescencia y la juventud, cuidando especialmente:
 - a. La catequesis y la pastoral de juventud (catecumenado diocesano, AC de jóvenes, grupos parroquiales, preparación al matrimonio)
 - b. La catequesis de adultos que completa la iniciación cristiana, sobre todo en los casos de adultos no suficientemente evangelizados y catequizados.
 - c. La constitución de un buen grupo estable de catequistas, bien formados doctrinalmente, en franca y alegre comunión eclesial, cuidadosos de su vida espiritual.
2. Organizar la pastoral familiar, mejorando la preparación par el matrimonio, dedicando especial atención a los matrimonios jóvenes y promocionando los movimientos familiares.
3. Dar carácter evangelizador a la preparación y celebración de los sacramentos, en especial los bautismos y matrimonios, así como de los funerales, preparando bien nuestras actuaciones, atendiendo a la gente lo mejor que podamos, aumentando prudentemente las oportunidades y exigencias de preparación y participación personal de los adultos.
4. Impulsar el asociacionismo de los seglares y su presencia evangelizadora en los ambientes, mediante la formación del laicado (supuesta la iniciación cristiana básica que da la catequesis), la implantación de la Acción Católica general y los movimientos especializados, aceptando la colaboración de los Movimientos y Asociaciones más dinámicos y mejor orientados.

⁹ F. SEBASTIÁN AGUILAR,, o.c., 61-63.

5. Potenciar el testimonio y servicio de la caridad, personal y comunitario, especialmente a través de la Cáritas parroquial, como exigencia del evangelio, pero también como medio privilegiado de evangelización.
6. Estimular la presencia testimoniante y actuante de los seglares en sus ambientes de vida, en el tejido real de la vida social, de forma que sean verdaderos testigos del Evangelio y promotores de una sociedad purificada y renovada según los designios de Dios y las exigencias de su Reino.

VISIÓN COMPARADA DE LOS DIVERSOS DOCUMENTOS

De la lectura de estos tres últimos documentos y de la observación del cuadro comparado¹⁰, podemos deducir los siguientes puntos:

- Se asigna a la parroquia la globalidad de la acción evangelizadora:
- La acción misionera: es el primer anuncio y se presenta en dos tareas:
 - La acogida, la escucha, el trato personal.
 - El testimonio con palabra y obras, un testimonio creíble. Es necesario preparar a los laicos para este testimonio.
- La acción catecumenal: es la formación básica y sistemática de la fe. Es necesario crear procesos catequéticos con un especial cuidado en la catequesis de jóvenes y adultos. El tema de los adultos se verá potenciado por la preocupación por las familias.
- La acción pastoral: la acción pastoral la realiza una comunidad que escucha, celebra y vive. En este campo es donde quizá más novedades y acentuaciones se ven.
 - Se insiste de un modo especial en las familias, acercarse a los esposos y padres para acompañarles en los diversos momentos importantes de su vida: boda, bautizo, catequesis de sus hijos, funerales... así como las alegrías y desgracias propias de la vida familiar.

¹⁰ Para ver estos tres documentos comparados, observar el esquema del Anexo I.

- Se revaloriza el domingo y la Eucaristía dominical como lugar de encuentro de todos los cristianos y como fuente de la vida parroquial.
- Se recuerda el valor de la territorialidad como una llamada de atención permanente a la encarnación de la Iglesia con la gente de ese lugar, especialmente con los pobres, enfermos y necesitados. Se revaloriza la labor de Cáritas.

Se termina enseñando que la misión nace de la comunión. La comunidad parroquial será misionera y se acercará a los alejados con su testimonio si antes vive en comunión:

- Comunión dentro de la comunidad parroquial: con la participación de todos los fieles, con una formación seria y permanente, con una responsabilidad cada vez mayor dentro de la parroquia.
 - Comunión de la comunidad parroquial con otras comunidades e instituciones eclesiales (“pastoral integrada”).
- Otro aspecto a destacar en estos tres documentos es el valor de lo afectivo, la importancia de la acogida, el sintonizar con la gente. En este mundo posmoderno este punto es muy valorado, y la parroquia puede realizarlo muy bien por su cercanía a la gente, por el conocimiento de sus problemas. Fruto de esta valoración de la acogida y de la cercanía es el interés por las familias. Las familias pasan en momentos cruciales de su vida por la parroquia. La cercanía y la acogida es el mejor reclamo para su incorporación plena y activa en la vida parroquial.
- La centralidad que se da a temas como la Eucaristía dominical, las familias, la cercanía a los pobres... está indicando que estos trabajos nacen más de la práctica pastoral que de la mera reflexión teológica. Son opciones concretas por puntos fundamentales de la vida cristiana.
- Una asignatura pendiente en la que se sigue insistiendo es la formación de los seglares y la toma de responsabilidades para la buena marcha de la parroquia.

Para terminar, la comparación de estos tres documentos con los objetivos o pautas de renovación que nos ofreció el Congreso

nacional “Parroquia evangelizadora” nos lleva a las siguientes conclusiones (ver el gráfico del Anexo II):

- Están elaborados en épocas distintas:
 - El Congreso nacional vive aún en un ambiente de cristianidad. Ya se ven los cambios que vienen y por ello su interés es que los que pertenecen a la parroquia den testimonio y sean misioneros. Identifican de alguna forma la evangelización con la acción misionera¹¹.
 - Los tres documentos más recientes sufren más la secularización y ya no basta con ser misionero. Hay que hacer una revisión global de toda la acción evangelizadora en sus tres etapas: misionera, catecumenal y pastoral.
- Tienen planteamientos distintos:
 - El Congreso nacional insiste en la importancia y necesidad del testimonio y compromiso cristiano.
 - Los tres documentos más recientes hacen un planteamiento de la evangelización en su globalidad.
- Tienen estilos distintos:
 - El Congreso nacional da mucha importancia a los nuevos planteamientos. Se ve que se está abriendo camino con la reflexión teológica.
 - Los tres documentos más recientes nacen de la experiencia pastoral en un mundo posmoderno. Por ello insisten más en lo afectivo, la acogida, la cercanía, el testimonio. Además, desde la experiencia pastoral hacen opciones pastorales como es el mundo de la familia, la importancia de la Eucaristía dominical y la cercanía a los más pobres y necesitados.

¹¹ “En la acción de la evangelización de la Iglesia entran a formar parte ciertamente algunos elementos y aspectos que hay que tener presentes. Algunos revisten tal importancia que se tiene la tendencia a identificarlos simplemente con la evangelización” EN 17. “La evangelización, hemos dicho, es un paso complejo, con elementos variados: renovación de la humanidad, testimonio, anuncio explícito, adhesión del corazón, entrada en la comunidad, acogida de los signos, iniciativas de apostolado. Estos elementos pueden parecer contrastantes, incluso exclusivos. En realidad son complementarios y mutuamente enriquecedores”. EN 24.

Y sin embargo no podemos decir que sean documentos tan distintos. Así, por ejemplo, siguen insistiendo todos estos documentos en la importancia de los seglares, su formación y la toma de responsabilidades en la parroquia y en la tarea de la evangelización, según su propio carisma de presencia en medio del mundo, así como en el campo de la familia. Otro punto de coincidencia es la necesidad del testimonio y de crear comunidades cristianas que sean comunidades abiertas y evangelizadoras, que no se encierren en sí mismas sino que se abran al mundo con gestos y palabras. Para ello se reclama una pastoral integrada con otras comunidades y realidades pastorales, así como la necesidad de que los seglares se asocien en grupos o movimientos cristianos para tener una presencia más clara y eficaz en el mundo.

No son documentos tan distintos, sencillamente uno abrieron camino con la reflexión teológica y otros la han continuado con la aportación de una mayor experiencia pastoral.

ANEXO I. VISIÓN COMPARADA DE LOS TRES DOCUMENTOS

Nota pastoral del Episcopado Italiano “ <i>El rostro misionero de la parroquia...</i> ”	Congreso de la Diócesis de Segovia “ <i>Renovación de la parroquia</i> ”	(Fernando Sebastián Aguilar) “ <i>Ordenamiento de la Pastoral Parroquial</i> ”
1. Partir de nuevo del primer anuncio del Evangelio de Jesús: - No dar por supuesto que el Evangelio de Jesús sea conocido entre nosotros. - Las parroquias deben ser un espacio que sepa acoger y escuchar los miedos y las esperanzas de la gente, sus demandas y carencias. - Que sepan ofrecer un testimonio valiente y un anuncio creíble de la verdad que es Cristo.	(1ºd) Aprovechar las manifestaciones de religiosidad popular para anunciar a Jesucristo, despertar la fe cristiana, favorecer su celebración y su crecimiento.	- (Criterio 1º) Es indispensable el trato personal y la atención personalizada a las personas que se acercan a las parroquias. (6º) Estimular la presencia testimoniante y actuante de los seglares en sus ambientes de vida, en el tejido real de la vida social, de forma que sean verdaderos testigos del Evangelio y promotores de una sociedad purificada y renovada según los designios de Dios y las exigencias de su Reino.

2. La Iglesia madre da a luz a sus hijos en la iniciación cristiana: - La iniciación cristiana, que tiene su insustituible cuna en la parroquia, debe encontrar la unidad en torno a la Eucaristía. - Es necesario renovar la iniciación de los niños involucrando en mayor grado a la familia. - Para los jóvenes y adultos se han de proponer nuevos y posibles itinerarios para la iniciación o para retomar la vida cristiana.	(1°b) Desarrollar una catequesis para todos (adultos, jóvenes y niños) donde se anuncie y proclame a Cristo Resucitado, centrada en tres aspectos: formación evangélica, oración y, sobre todo, aplicación a la vida. (1°c) Revisar los procesos de la catequesis de la Iniciación Cristiana y mostrar una mayor coordinación, exigencia y compromiso.	(1°) Constituir la catequesis como proceso unificador de la iniciación cristiana en la infancia, la adolescencia y la juventud cuidando especialmente: - La catequesis y la pastoral de juventud. - La catequesis de adultos que completa la iniciación cristiana.
3. A la mesa de la Palabra y del Pan: el día del Señor: - El domingo, día del Señor, de la Iglesia y del hombre, está en la fuente, en el corazón y en el vértice de toda vida parroquial. - El valor que el domingo tiene para el hombre y el impulso misionero que de él se deriva, toman forma sólo en una celebración de la Eucaristía cuidada según verdad y belleza.	- (2°a) Sensibilizar a la comunidad parroquial sobre la importancia de la liturgia en la vida de la misma. - (2°b) Que la Eucaristía sea el centro de la vida cristiana como experiencia viva de Jesucristo en medio de la comunidad.	(Habla del tema en el interior del trabajo, pero no en los puntos finales).
4. Para la maduración de la fe: cuidado de los adultos y de la familia: - Una parroquia misionera está al servicio de la fe de las personas, sobre todo de los adultos, con incidencia en las dimensiones de los afectos, del trabajo y del descanso.	- (n° 1° a) Que, realmente, la parroquia sea el ámbito de vivir y educar la fe y que lleve a la práctica el Evangelio a campos como son la familia, juventud, infancia, adultos, ancianos, mundo del trabajo, marginados y a la sociedad en general.	- (3°) Dar carácter evangelizador la preparación y celebración de los sacramentos, en especial los bautismos y matrimonios, así como de los funerales, preparando bien nuestras actuaciones, atendiendo a la gente lo mejor que podamos, aumentando pruden-

LA PARROQUIA. DIVERSAS APORTACIONES PARA LA RENOVACIÓN PARROQUIAL

- Se impone en particular reconocer el papel germinal que para la sociedad y para la comunidad cristiana tienen las familias, apoyándolas en la preparación al matrimonio, en la espera de los hijos, en la responsabilidad educativa, en los momentos de sufrimiento.		temente las oportunidades y exigencias de preparación y participación personal de los adultos. - (2º) Organizar la pastoral familiar, mejorando la preparación para el matrimonio, dedicando especial atención a los matrimonios jóvenes y promocionando los movimientos familiares.
5. Signo de la fecundidad del Evangelio en el territorio: - Las parroquias deben continuar asegurando la dimensión popular de la Iglesia, renovando sus lazos con el territorio en sus concretas y multiformes dimensiones sociales y culturales. - Necesitamos parroquias que sean casas abiertas a todos, que asuman el cuidado de los pobres, que colaboren con otros agentes sociales y con las instituciones. - Que promuevan cultura en este tiempo de la comunicación.	- (3ºb) Sensibilización y toma de conciencia por parte de la comunidad sobre las necesidades parroquiales y sociales. - (3ºa) Resituar la caridad poniéndola en el primero de entre los carismas.	- (5º) Potenciar el testimonio y el servicio de la caridad, personal y comunitaria, especialmente a través de la Cáritas parroquial, como exigencia del evangelio, pero también como medio privilegiado de evangelización.
6. "Pastoral integrada": nuevas estructuras para la misión y carismas compartidos: las parroquias no pueden actuar aisladamente: se nos reclama una "pastoral integrada" en la que, dentro de la unidad de la diócesis, abandonando toda	- (4º a) Que los distintos grupos parroquiales constituyan una verdadera comunidad eclesial. - (4b) Que la parroquia sea un ámbito donde se favorezcan las relaciones humanas personales y fraternas como hijos de Dios y	- (Criterio 4º) Cuidar a los fieles laicos, colaboradores de la tarea parroquial, con la promoción, formación, atención y mantenimiento.

pretensión de autosuficiencia, las parroquias se relacionen entre sí de formas diversas, según demanden las situaciones (desde la unidad pastoral a las vicarías o zonas), valorando la vida consagrada y los nuevos movimientos.	hermanos en Cristo Jesús.	
7. Servidores de la misión en una comunidad responsable: una parroquia misionera tiene necesidad de “nuevos” protagonistas: - Una comunidad que se sienta toda ella responsable del Evangelio. - Sacerdotes más dispuestos a la colaboración en el único presbiterio y más atentos a promover carismas y ministerios. - Empeñándose en la formación de los laicos, con sus asociaciones, y creando espacios de participación real.	- (3ºc) Crear y fomentar un estilo de vida en los creyentes de dedicación a los más necesitados y defensa de la Justicia, buscando situaciones donde llevarlo a la práctica, tanto en el entorno próximo (situaciones de marginación), como a través de instituciones sociales (Cáritas, Justicia y Paz, ONGs, etc.).	- (Criterio 2º) Contar con la colaboración estable y organizada de los fieles cristianos. - (Criterio 3º) Los fieles cristianos tienen funciones propias y responsabilidades específicas. - (4º) Impulsar el asociacionismo de los seglares y su presencia evangelizadora en los ambientes, mediante la formación del laicado (supuesta la iniciación cristiana básica de la catequesis), la implantación de la Acción Católica general y los movimientos especializados, aceptando la colaboración de los Movimientos y Asociaciones más dinámicos y mejor orientados.
Particularidades:		- (1º c) La constitución de un buen grupo estable de catequistas, bien formados doctrinalmente, en franca y alegre comunión eclesial, cuidadosos de su vida espiritual.

ANEXO II. VISIÓN COMPARADA DE DOS ÉPOCAS

Congreso nacional “ <i>Parroquia evangelizadora</i> ” (1988).	Nota pastoral: “ <i>El rostro misionero de las parroquias...</i> ” (2004) (Conferencia episcopal Italiana)
1. Hacia una parroquia como lugar de acogida y experiencia del Evangelio: la evangelización arranca de la experiencia pastoral de la salvación de Jesucristo vivido en el seno de la comunidad creyente.	
2. Hacia la parroquia como comunidad viva de fraternidad cristiana: la evangelización exige que las personas se vayan transformando de centros de servicios religiosos en comunidades vivas de creyentes.	- (nº 7) Servidores de la misión en una comunidad responsable: una parroquia misionera tiene necesidad de “nuevos” protagonistas: una comunidad que se sienta toda ella responsable del Evangelio
3. Hacia una parroquia corresponsable en la acción evangelizadora: la evangelización exige el paso del clericalismo y la pasividad laical a la corresponsabilidad misionera de todo el pueblo de Dios.	- (nº 6) “Pastoral integrada”: nuevas estructuras para la misión y carismas compartidos: las parroquias no pueden actuar aisladamente: se nos reclama una “pastoral integrada” en la que, dentro de la unidad de la diócesis, abandonando toda pretensión de autosuficiencia, las parroquias se relacionen entre sí de formas diversas, según demanden las situaciones (desde la unidad pastoral a las vicarias o zonas), valorando la vida consagrada y los nuevos movimientos.
4. Hacia una parroquia abierta a la misión evangelizadora: la evangelización exige la apertura de las parroquias hacia acciones estrictamente misioneras.	- (nº 7) Servidores de la misión en una comunidad responsable: una parroquia misionera tiene necesidad de “nuevos” protagonistas: una comunidad que se sienta toda ella responsable del Evangelio, sacerdotes más dispuestos a la colaboración en el único presbiterio y más atentos a promover carismas y ministerios, empeñándose en la formación de los laicos, con sus asociaciones, y creando espacios de participación real.
5. Hacia una parroquia al servicio de la evangelización en una sociedad en vías de descristianización: la evangelización exige un servicio a la fe en medio de una sociedad donde crece la incredulidad.	- (nº 1) Partir de nuevo del primer anuncio del Evangelio de Jesús: no se puede dar por supuesto que el Evangelio de Jesús sea conocido entre nosotros y en torno a nosotros, inmersos como estamos en un pluralismo cultural y religioso creciente: las parroquias deben ser espacios que sepan acoger y escuchar los miedos y las esperanzas de la gente, sus demandas y carencias, incluso no expresadas, y que sepan ofrecer un testimonio valiente y un anuncio creíble de la verdad que es Cristo.

6. Hacia una parroquia comprometida en la acción transformadora: la evangelización exige que la parroquia sea fermento de nueva humanidad.	- (nº 5) Signo de la fecundidad del Evangelio en el territorio: las parroquias deben continuar asegurando la dimensión popular de la Iglesia, renovando sus lazos con el territorio en sus concretas y multiformes dimensiones sociales y culturales.... que promuevan cultura en este tiempo de la comunicación.
7. Hacia una parroquia capaz de evangelizar a los pobres: la evangelización exige que los pobres y los marginados de la sociedad puedan percibir la Buena Noticia de Cristo.	- (nº 5) Necesitamos parroquias que sean casas abiertas a todos, que asuman el cuidado de los pobres, que colaboren con otros agentes sociales y con las instituciones.
	- (nº 2) La Iglesia madre da a luz a sus hijos en la iniciación cristiana: la iniciación cristiana, que tiene su insustituible cuna en la parroquia, debe encontrar la unidad en torno a al Eucaristía; es necesario renovar la iniciación de los niños involucrando en mayor grado a la familia; para los jóvenes y adultos se han de proponer nuevos y posibles itinerarios para la iniciación o para retomar la vida cristiana.
	- (nº 3) A la mesa de la Palabra y del Pan: el día del Señor. El domingo, día del Señor, de la Iglesia y del hombre, está en la fuente, en el corazón y en el vértice de toda vida parroquial: el valor que el domingo tiene para el hombre y el impulso misionero que de él se deriva, toman forma sólo en una celebración de la Eucaristía cuidada según verdad y belleza.
	- (nº 4) Para la maduración de la fe: cuidado de los adultos y de la familia: una parroquia misionera está al servicio de la fe de las personas, sobre todo de los adultos, con incidencia en las dimensiones de los afectos, del trabajo y del descanso; se impone en particular reconocer el papel germinal que para la sociedad y para la comunidad cristiana tienen las familias, apoyándolas en la preparación al matrimonio, en la espera de los hijos, en la responsabilidad educativa, en los momentos de sufrimiento.